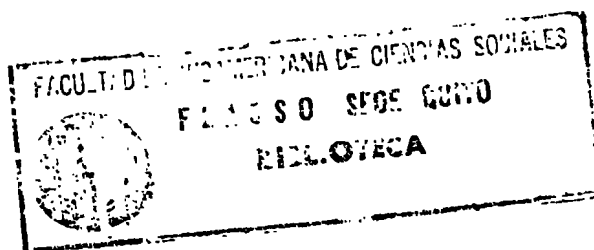


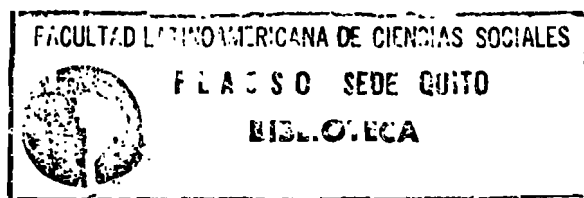
URBANIZACION Y CLASES SOCIALES EN ECUADOR.

Autor: Alejandro Guillier Alvarez  
Profesor Guía: Fabio Villalobos  
Consultores: Carlos Larrea  
Rob Vos



C A P I T U L O 3:

El ciclo bananero



Introducción;

Este capítulo se divide en dos partes: la primera analiza el momento del "boom" -1948-1954- y del "auge moderado" 1955-65. y el segundo, la crisis, a partir del último año. El objetivo central de este capítulo es determinar qué elementos aparecen reproduciendo un patrón de acumulación ya observado en el auge cacaotero, y qué elementos son propios del ciclo bananero.

En la fase 1948-1965, la dinámica bananera fue articulada en relación a la demanda del mercado mundial. Para responder a estas demandas, las clases dominantes locales y el Estado, lograron crear desiguales formas de producción: en el agro bananero se desarrollaron relaciones de producción predominantemente capitalistas, aunque a niveles salariales cercanos al límite de subsistencia. Las necesidades de alimentos baratos de este sector, se revolvió recreando las relaciones de producción no capitalistas existentes en la sierra y en ciertas áreas de la costa. Así se obtuvieron ventajas comparativas del producto ecuatoriano en el mercado mundial.

Mediante pequeñas y medianas propiedades, de agricultores locales, además del apoyo directo del Estado en crédito y creación de infraestructura, la producción quedó en manos nacionales. Las empresas transnacionales controlaron mono-

pólicamente la comercialización y el transporte del producto a los mercados.

Por su parte, para apoyar la actividad agro-exportadora, se desarrollaron rápidamente las ciudades intermedias en zonas cercanas a las áreas productivas. Ellas ofrecieron servicios, una actividad comercial y administrativa de complemento a los agricultores. Consecuentemente, las clases sociales urbanas aparecen ligadas a estas actividades complementarias: son comerciantes, trabajadores de servicios, del transporte, además de importantes contingentes de trabajadores que sobreviven en actividades diversas, a la espera de la posibilidad de insertarse en la actividad bananera.

Ya en 1965 se detiene el "boom" bananero. En ese momento cambian las condiciones externas que habían posibilitado este período expansivo del Ecuador. Las transnacionales que operaban en Centroamérica lograron, en 1965, desarrollar nuevas variedades de la fruta en sus plantaciones, -merced su monopolio de la investigación tecnológica-; estas eran más rentables -cuatro veces superiores en rendimiento por hectárea- y menos vulnerables a los ciclones y resistentes a las plagas. Entonces, las ventajas relativas del país perdieron significación y la relación de "costos comparativos" se tornó desfavorable para el Ecuador.

A partir de entonces, las transnacionales aumentaron la par

ticipación de sus enclaves en el comercio mundial, y desplazaron parcialmente al Ecuador de los mercados tradicionales. Pese a ello, Ecuador logró mantener una fracción significativa de sus ventas en estos centros de consumo (1).

Esta crisis del sector exportador coincidió con el agotamiento de las posibilidades de expansión de las formas no capitalistas de producción en el agro serrano. Ambos procesos, implicaron la necesidad de redefinir los sistemas de acumulación hasta entonces prevaescentes. No obstante, se observará una persistencia de ciertos elementos estructurales, en la respuesta de las clases dominantes locales, regionales y "nacionales", que ya se presenciaron en los anteriores ciclos agro-exportadores.

Con la crisis, se acentúa un movimiento migratorio rural-urbano, surgiendo o fortaleciéndose -según los casos- un "estrato popular urbano"; que actuará como una reserva permanente de trabajo para los períodos de reactivación del sector exportador, y sobreviviendo en el intertanto en actividades diversas, generalmente autocreadas y de baja productividad.

---

(1) Larrea, Carlos: "Las empresas transnacionales y la economía ecuatoriana durante el período bananero", en Economía Ecuador, 1830-1980. Corporación Editora Nacional, 1983. p. 266-7.

C A P I T U L O 3

Primera parte: el "boom" bananero.

1.0. La expansión de las relaciones capitalistas:

Tesis 1: El sistema agro-exportador bananero introdujo relaciones de producción capitalistas, manifestadas en el predominio de la forma salarial de remuneración a la fuerza de trabajo empleada. Empero, dichos salarios sólo alcanzaron niveles cercanos al límite de subsistencia, a objeto de asegurar la competitividad de los precios internacionales del banano ecuatoriano, en condiciones de ausencia de inversiones en capitales y tecnologías significativas. Igual hecho se observó en las remuneraciones de los trabajadores asalariados que participaban en la estiba de la fruta en los puertos de embarque.

Encontramos nuevamente que esto fue posible, porque opera una separación entre las esferas de la producción y la circulación: el trabajador es necesario en la primera, en tanto produce la mercancía -banano-, pero interviene poco en el consumo o realización del producto en el mercado. Es decir, los productos exportados no conformaban componentes básicos de la dieta o consumo de los trabajadores y su consumo interno era pequeño en relación las exportaciones. Opera, entonces, nuevamente una vinculación entre una región del país, y un espacio económico más amplio, configurado por el mercado mundial.

1.1. Combinación de relaciones de producción desiguales.

Las relaciones de producción en el cultivo del banano son básicamente capitalistas, aunque estas no se han expandido al conjunto del agro costeño. -En algunas zonas cacaoteras se dan relaciones no capitalistas entre los terratenientes ausentistas y trabajadores sujetos a relaciones similares al auge cacaotero; existen los "sembradores" en El Oro; los "contratos de arrendamiento" "al partir"; "arrendamientos" a medianos empresarios bananeros por terratenientes ausentistas, etc.- (2).

1.2. Salarios de subsistencia:

Dentro de la economía capitalista-bananera, los salarios de los trabajadores son más elevados que en las demás actividades agrícolas del país, pero, se mantienen cerca del "límite del nivel de subsistencia. Similar es la situación en los puertos de los estibadores de la fruta"... "en relación a los salarios de los obreros en los enclaves centroamericanos, los de los trabajadores bananeros ecuatorianos representaron aproximadamente un 58% en 1969"... "el empleo de capital no es intensivo, y tanto éste, como la tecnología empleada en el cultivo, estuvieron al alcance de los productores nacionales con el apoyo crediticio del Estado" (3).

---

(2) Ver Informe CIDA: Ecuador, 1965 (Citado, Larrea, Carlos)

(3) Larrea, Carlos: "El sector agro-exportador y su articulación en la economía ecuatoriana (1948-1972): subdesarrollo y crecimiento desigual". Doc. FLACSO, 1983. p.21.



Según la FAO, la fuerza de trabajo ocupada directamente constituía "la partida más importante de los costos de producción antes de la cosecha, en la mayoría de los países exportadores. En el Ecuador, este rubro superaba el 30%, frente a un 24.5% correspondiente a Costa Rica. Los salarios reales en 1969 fueron de 1.9 dólares por jornada en el Ecuador, 3.2 en Guatemala; 3.4 en Honduras y 3.3 en Costa Rica" (4).

Así, se combinan salarios bajos, uso intensivo de fuerza de trabajo y empleo moderado de capital caracterizam el sistema de acumulación agro-exportador.

Este patrón de acumulación se explica por: a) "la posición geográfica del país, en relación a los principales mercados, lo desfavorecen frente a los enclaves bananeros centroamericanos; por otra parte, la tecnología de cultivo y comercialización interna de la fruta es menos eficiente. Tomando en cuenta la intensidad en el empleo de mano de obra en la actividad bananera, el hecho de que los salarios nacionales hayan representado aproximadamente un 58% de los centroamericanos, constituye una ventaja importante en la formación de los costos comparativos internacionales. Este y junto a otros elementos, permitieron al país compensar las desventajas mencionadas, al menos hasta 1965" (5).

---

(4) Larrea, Carlos, op. cit.,

(5) Larrea, Carlos, op. cit.,

Éstos bajos salarios, además, no repercuten negativamente en la realización del producto, en tanto éste se realiza en el mercado externo. El productor es necesario para producir el fruto, pero no interfiere en la realización o consumo del mismo. Pero, salarios bajos eran sólo una condición que posibilitaba la inserción del Ecuador en el mercado internacional del banano. Además, se requerían otras condiciones básicas.

### 1.3. Relaciones de producción en el banano:

Dentro de la producción bananera se distinguen dos sectores: el primero está orientado a la producción de banano para la exportación. Aquí operan fundamentalmente propiedades medianas, superior a las 50 hectáreas, y predominan las relaciones de producción capitalistas. También fue posible distinguir, en los períodos del "boom"; a pequeñas propiedades basadas en el trabajo familiar, que producían banano para la exportación, aunque a niveles de gran pauperismo.

Un segundo sector es el que produce banano para el mercado local -nacional- o para apoyar actividades diversas: la producción de cacao y del café requieren sombra. Para ello se planta junto al árbol de cacao o a la mata de café, árboles de banano que proporcionan sombra. También se destina esa producción para alimento del ganado o la engorda de cerdos. Alguna parte de esa producción se destina al consumo del mer

cado interno.

Sin embargo, en las unidades productoras de banano para la exportación predominó la relación de producción capitalista: el trabajo asalariado.

## 2.0. Desarrollo desigual y combinado:

Tesis 2: La articulación de los sistemas de generación de excedentes en el sector agro-exportador, demandó la provisión de alimentos baratos, para la fuerza de trabajo empleada en ellos, a fin de abaratar al máximo los costos de la producción del banano y el precio final del producto en el mercado internacional. Para ello, se articuló con formas de producción no capitalista que le ofertaron esos bienes alimenticios.

Destacó el papel de la hacienda serrana tradicional, sustentada en relaciones de producción no capitalistas, y orientada a la producción de alimentos para el mercado interno.

También jugó un papel importante en la oferta de bienes alimenticios baratos, la pequeña economía campesina, que empleaba fuerza de trabajo familiar no remunerada, y cuyo precio implícito resultaba mucho menor al del mercado de trabajo. Incluso, se apreció la existencia de relaciones no capitalistas en la producción de bienes

para la exportación, tales como el cacao -algunas zonas- en el café, etc.

Observamos entonces, una nueva combinación de formas de producción desiguales y combinadas. La expansión de las relaciones capitalistas -esta vez generadas en la esfera de la producción para la exportación- no destruye, sino que redefine y rearticula en torno suyo y en forma subordinada, formas de producción no capitalistas en la sierra y en la costa.

2.1. Condiciones estructurales para la articulación al mercado mundial fueron el disponer de una oferta de trabajo abundante y la producción de alimentos baratos para los trabajadores ocupados en la actividad de exportación. Ello supuso que la formación social en su conjunto se sometiera por medios capitalistas y no capitalistas a satisfacer esta exigencia.

Para ello, el sistema de acumulación de capitales orientado al mercado externo condicionó una forma de utilización del espacio: la costa se especializó -una vez más- en generar productos para la exportación, aunque también fue significativo la implantación de economías de cultivos para el mercado interno; la sierra, sustentada en la hacienda tradicional y la pequeña economía campesina, se orientó a la producción agro-pecuaria para el mercado interno.

No obstante, la segunda utilizó relaciones de producción no capitalistas, ya tradicionales en el agro serrano. En tanto, en la economía bananera de exportación se crearon relaciones de producción predominantemente capitalistas -salariales, aunque al nivel de subsistencia-. Además, en la costa también se apreció la vigencia de relaciones no capitalistas -especialmente en el café y también en el cacao, aunque en medida menor, y algunas zonas arroceras. Se trataba de economías campesinas no capitalistas que empleaban mano de obra familiar no remunerada y que sobrevivían en condiciones precarias de vida (6).

Las actividades productoras de bienes salario para el mercado interno se beneficiaron del mercado compuesto por los trabajadores del sector exportador y de las ciudades ligadas al mismo; es decir, esta vez se expandió en mayor medida un mercado interregional.

Lo que posibilitó la articulación de relaciones no capitalistas y capitalistas a niveles cercanos a la subsistencia, fue la existencia de una población "excedente" -subempleada- por la recesión experimentada por Ecuador luego de la crisis del auge cacaotero. Por cierto, ésto limita los efectos "multiplicadores" potenciales del sector exportador, tal como ocurrió también durante el auge cacaotero.

De cualquier forma, lo cierto es que las zonas serranas y

---

(6) Larrea, Carlos, op. cit., p. 35.

costeñas, así como las relaciones de producción capitalistas y no capitalistas conformaron una "totalidad" que posibilitó la articulación de nuevos sistemas de acumulación de excedentes en la costa y, secundariamente en la sierra. Esta totalidad hizo viable al sector exportador, en tanto se benefició de los precios bajos de los alimentos, componente básico del precio de la fuerza de trabajo, y ésta a su vez, componente sustancial del precio del producto exportado en el mercado mundial.

Lo que permitió a los terratenientes serranos emplear relaciones no capitalistas para producir alimentos baratos fue la disponibilidad -hacia 1948- de "amplias tierras fértiles incultivadas y de mano de obra abundante, sujeta a relaciones precapitalistas. Empleando técnicas extensivas de cultivo que requerían una inversión insignificante de capital, pudieron, al menos hasta 1960, responder a las exigencias de expansión del mercado, obtener productos a costos monetarios mínimos y venderlos a precios bajos, monetarizando una renta no capitalista, que se destinaba al consumo suntuario principalmente, ya que las necesidades de reinversión del capital eran mínimas. La expansión del sector agropecuario para consumo interno en la costa, por razones hasta cierto punto similares, se vió acompañada en algunos casos, como el de las regiones arroceras, por la recreación de relaciones no capitalistas" (7).

---

(7) Larrea, Carlos, op. cit., p. 36.

Respecto al papel de los pequeños productores campesinos, en la provisión de alimentos baratos, para reproducir la fuerza de trabajo, también fue importante: "en cultivos que requieren un empleo intensivo de mano de obra, el uso dominante, por el campesinado, de fuerza de trabajo familiar no remunerada, cuyo costo implícito es inferior al del mercado de trabajo, el carácter concurrencial de los mercados en estos productos y otras formas indirectas de explotación por intermediarios, prestamistas, etc., condujeron al mantenimiento estable de precios relativos bajos de los productos de origen campesino" (8).

En la costa tenemos que muchos trabajadores agrícolas eran "campesinos minifundistas que complementan sus necesidades de subsistencia mediante el autoconsumo de los alimentos producidos en sus parcelas" (9).

Esta estrategia dió plenos resultados: "la variación de los precios internos de los productos alimenticios fue mínima. El índice de precios de los alimentos y bebidas para familias de ingresos bajos y medios en Quito creció apenas en el 1% anual entre 1951 y 1962, a un ritmo incluso menor al de la inflación en el período, que fue también moderada (1.36% anual)"... El peso relativo de los alimentos serranos en la dieta de los trabajadores fue significativo en esta región,

---

(8) Larrea, Carlos, op. cit., p. 36.

(9) Larrea, Carlos, op. cit., p. 37.

y también posiblemente en el sector urbano de la costa. Es evidente que entre los trabajadores agrícolas de la costa la dieta provenía sobre todo de productos tropicales y en ciertos casos de la pesca. Sin embargo, la importancia de las economías campesinas de la costa, sobre todo en productos como el arroz, ha sido determinante en la producción doméstica de la región, y la pesca en el período fue eminentemente artesanal" (10).

### 3.0. Los movimientos de población: migración sierra-costa:

Tesis 3: Otro requerimiento fundamental para la conformación de la economía agro-exportadora del banano, fue la disponibilidad de mano de obra. Dado el fuerte incremento de las exportaciones, este requerimiento implicó un rápido y fuerte proceso de migración sierra-costa desde las formas de producción no capitalistas de la primera y de población subempleada -rural y urbana- hacia las nuevas unidades productoras de banano, en la costa. Estos contingentes eran necesarios no solamente para ser empleados directamente en la producción y las actividades conexas, sino para mantener una oferta disponible que conservara los salarios bajos, cercanos al nivel de subsistencia.

### 3.1. Ubicación espacial de la población:

---

(10) Larrea, Carlos, op. cit., p. 38.



El Ecuador tenía en 1950 -según el Censo- 3.203.000 habitantes; en 1962 -según el Censo- llegó a 4.591.000.

El porcentaje de crecimiento entre 1950-1962 fue de 2.8%. Pero el ritmo de crecimiento de la costa fue superior al de la sierra, siguiendo una constante en los dos últimos siglos: "en el intervalo 1892-1938 el incremento anual promedio de la costa es del 3.04% (109% mayor que el de la sierra, cuya tasa es de 1.45%); en el período 1938-1950, la tasa de la costa fue de 4.57, y excedió a la sierra -que fue de 2.07%- en un 120.7%. Entre 1950 y 1962 la tasa de la costa es de 4.20% y excede a la sierra -1.70%- en un 147.1%.

#### DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR REGIONES

Año	Sierra	Costa
1780	91.2	8.8
1892	74.4	19.0
1938	61.3	32.0
1941	60.6	34.9
1950	58.0	40.5
1962	51.7	46.6

Fuente: F. Terán: Geografía del Ecuador, Quito, 1958. Censos Nacionales, 1950-1962, Ecuador en Cifras, 1938-1942. Dirección Nacional de Estadística.

### 3.2. Las migraciones internas:

Un factor explicativo del crecimiento poblacional diferencial sierra-costa, es la migración interna. La información estadística muestra la magnitud de los desplazamientos

sierra-costa, estimulada por la demanda de fuerza de trabajo en la última:

"La emigración neta interna desde la sierra, fue, entre 1950 y 1962, de 280.477 personas, el 96% de las cuales se radicaron en la costa. La población económicamente activa en el sector agropecuario de la costa pasó de 222.957 personas en 1950 a 351.585 personas en 1962, y el peso relativo de la población en la costa sobre el total nacional ascendió del 40.5% en 1950 al 47.5% en 1962. Más específicamente, en el informe CIDA se estima que el 70% de los jornaleros agrícolas de la zona bananera de El Oro provenía de las provincias serranas del Azuay y Loja" (11).

Respecto a la procedencia ocupacional de los migrantes serranos, la mayoría provino del sector agropecuario, pero una parte importante vino de los artesanos del Azuay, empobrecidos por la caída de las exportaciones de sombreros de paja toquilla, -se redujeron a la quinta parte entre 1950-1962- y la PEA manufacturera de la provincia bajó de 54.600 a 20.300 en 1962 (12). No obstante, y pese a la migración, la PEA en el agro serrano creció a una tasa del 1.2% anual, entre 1950 y 1962 (13).

Para 1962, el censo señala que : "el 88% de la población ecuatoriana vive en la provincia de su nacimiento, el 11.4%

(11) Larrea, Carlos, op. cit., p. 35

(12) Larrea, Carlos, op. cit., p. 35

(13) Larrea, Carlos, op. cit., p. 37.

restante es nativa de otras provincias. La región que presenta una composición mayor de habitantes originarios de otras provincias es precisamente la costa, que excede en un 40% a la sierra (14).

PORCENTAJE DE POBLACION RURAL Y URBANA POR REGIONES  
1950-1962

Regiones	Rural		%	Urbana		%
	1950	1962		1950	1962	
<u>TOTAL REPUBLICA</u>	<u>71.5</u>	<u>64.0</u>	<u>-7.5</u>	<u>28.5</u>	<u>36.0</u>	<u>+7.5</u>
Sierra	42.8	34.1	-8.7	15.1	16.7	+1.6
Costa	27.3	28.4	+1.1	13.2	19.1	+5.6
Oriente	1.3	1.4	+0.1	0.2	0.2	-
Arch. Colón	0.1	0.1	0.0	-	-	-

Fuente: Pedro Merlo, op. cit., p. 171.

4.0. La clase propietaria rural: mediana y pequeña burguesía:

Tesis 4: La existencia de una burguesía local y de cierta capacidad de negociación del Estado ecuatoriano, por 1948, posibilitó la estructuración de un sistema de producción asentado en pequeñas y medianas propiedades, de inversionistas nacionales. Ellos, con la ayuda fi-

---

(14) Del Campo, Esteban::El proceso de urbanización en la presente etapa de desarrollo del Ecuador: el caso de Quito". Doc. FLACSO/JUNAPLA.

nanciero-crediticia del Estado y el aporte en infraestructuras, aseguraron el grueso de la producción de banano. Las empresas transnacionales del banano se limitaron al transporte y comercialización de la fruta, asegurando de todas formas una apropiación decisiva de los beneficios.

#### 4.1. La mediana propiedad nacional:

En Ecuador, las empresas transnacionales que controlan el mercado internacional del banano, "no realizaron inversiones significativas en la producción, sino que se limitaron fundamentalmente a participar en la comercialización, mientras que el desarrollo de la producción estuvo sobre todo en manos de medianos y grandes productores locales, y la construcción de infraestructura fue financiada por el Estado"... "La extensión media de las propiedades fue en 1965 de 68 has., y estaban controladas por aproximadamente 3.000 productores nacionales" (15).

Además, "las exportaciones ecuatorianas estuvieron constituidas aproximadamente en un 50% por banano, en un 30% adicional por café y cacao, mientras en el 20% restante tuvieron una importancia temporal el arroz y el azúcar"... Parte considerable de la producción exportable del café provenía de economías campesinas no capitalistas, que empleaban fundamental-

(15) Larrea, Carlos, op. cit.,

mente "mano de obra familiar no remunerada"; igual proceso se observó en el cacao, en ciertas zonas (16).

#### 4.2. La distribución de la renta bananera:

Para el año 1965, cerca de 3.000 productores abastecieron en un mercado concurrencial, a 8 grandes empresas exportadoras -en su mayoría extranjeras- las cuales controlaban el 90% del comercio externo. El acceso de los productores a los circuitos de comercialización era desigual, pues los grandes tenían -obviamente- mayores posibilidades: "entre 1964 y 1965, el 66% de las exportaciones provino de las propiedades con más de 100 has. cultivadas, que representaron sólo el 47% de la producción, y el 15% de las fincas" (17).

Hasta 1965 -durante el auge- hubo una "renta diferencial" internacional a favor del Ecuador -por sus ventajosos costos comparativos de producción en el mercado mundial- pero "fue apropiada casi exclusivamente por las empresas exportadoras, y reinvertida predominantemente fuera del país"... Otro grupo que participó en los excedentes fueron los "3.000 productores, quienes reciben en conjunto apenas el 10% del VAN. Aunque el grupo es heterogéneo, predominan los medianos propietarios, cuya mínima capacidad de acumulación o innovación tecnológica está condicionada, entre otros factores, por la

---

(16) Larrea, Carlos, op. cit.,

(17) Larrea, Carlos, op. cit., p. 25.

estructura ologopsónica del mercado bananero local, y por la incertidumbre frente a las colocaciones futuras". También la crisis iniciada en 1965 afectó de forma desigual a los productores, eliminando muchas áreas y concentrando la producción regional en las zonas más cercanas a los puertos de embarque; también incrementando la productividad por hectárea merced la introducción de nuevas variedades, todo lo cual acentuó las diferencias internas entre los productores (18).

"Los trabajadores, que estimativamente fluctuarían alrededor de los 120.000, constituyen el grupo más extenso y significativo. Sus salarios, pese a ser superiores a los de la sierra y los de otras actividades agrícolas del litoral, representaban menos del 60% de los pagados por las transnacionales en sus enclaves centroamericanos y apenas superan el límite de subsistencia.

Respecto a la participación del Estado, "estuvo destinada a la construcción y ampliación de la infraestructura vial y portuaria y a actividades fitosanitarias. A raíz de la crisis iniciada en 1965, los impuestos se han reducido progresivamente hasta su eliminación" (19).

#### 4.3. Los mercados locales:

En razón de los elementos expuestos hasta aquí, tenemos que

---

(18) Larrea, Carlos, op. cit., p. 29.

(19) Larrea, Carlos, op. cit., p. 30.

el "impacto" del boom bananero fue limitado. La expansión de los cultivos no se tradujo en un aumento sustancial de los niveles de vida en la zona bananera, pues se amplió el número de trabajadores asalariados, pero con ingresos cercanos al límite de la subsistencia; apareció una pequeña y mediana burguesía rural, pero sin la suficiente capacidad de acumulación como para consolidar procesos de reinversión acumulativas; los efectos "multiplicadores", no obstante, posibilitaron la constitución de una pequeña burguesía de comerciantes ubicada en las ciudades intermedias (es decir, "regional").

Sin embargo, los ingresos provenientes de las exportaciones aceleró el desarrollo de una burguesía comercial y financiera, y el crecimiento de importantes estratos medios ubicados en Guayaquil (20). Es decir, el impacto fundamental se produjo -al igual que en el auge cacaotero- a nivel de la esfera de la circulación comercial y financiera, ratificando el carácter eminentemente mercantil de la expansión capitalista en Ecuador. Los fenómenos descritos se produjeron especialmente en la costa y en las ciudades intermedias surgidas o incrementadas durante el boom. No obstante, en la sierra los efectos directos fueron mucho más limitados.

---

(20) Larrea, Carlos, op. cit., p. 30.

5.0. El papel de las ciudades intermedias en la costa:

Tesis 5: Los "enlaces" generados por la economía bananera de exportación estimuló el crecimiento e importancia de las ciudades intermedias, ubicadas en las zonas productoras de esta fruta. Las relaciones salariales, los requerimientos de insumo y servicios de las unidades productivas, y la constitución de estratos medios de propietarios, empleados, etc. explican en gran medida este crecimiento demográfico y económico de estas ciudades en la costa bananera.

Este proceso no se observó en las ciudades de la sierra, pues los enlaces de la actividad agro-exportadora se limitaron a la actividad agrícola orientada al mercado interno.

También Quito y Guayaquil experimentan rápidos crecimientos de población, que concentran los principales mercados de consumo, la infraestructura de transporte -vial y portuaria- y la actividad político-administrativa.

5.1. La urbanización acelerada:

Para el censo de 1950, existía un 28.5% de población urbana; para el censo de 1962 era del 35.3%. La tasa anual de crecimiento poblacional fue del 4.6% a nivel urbano. Para 1974 la población urbana era el 41%. Si se emplea el criterio



de 20 mil personas o más para definir a una localidad como urbana, tenemos una tasa anual de incremento entre ambos cen sos, de la población urbana, es de 6.6% (21).

En general, se aprecia un rápido crecimiento de la población urbana, aunque este es aún más notable en la costa; también crecen fuertemente las ciudades de Guayaquil y Quito.

5.2. El crecimiento de las ciudades intermedias:

Dentro del fuerte crecimiento de la población urbana, destaca el intenso incremento de las ciudades intermedias -de 10.000 a 100.000 habitantes- del litoral, que prácticamente cuadruplican su población. En la sierra el crecimiento de este tipo de ciudades es mucho más suave, e incluso, muchas se estancaron.

Tasas anuales de crecimiento de la población urbana por regiones y tamaños de los centros urbanos entre los cen sos 1950-62/1962/74.

<u>Estrato</u>	Período 1950-62		Período 1962-74	
	<u>Costa</u>	<u>Sierra</u>	<u>Costa</u>	<u>Sierra</u>
Centros de habitan- tes de 2.000 a 5.000	1.4	-1.1	1.3	1.3
Centros de 10.000 a 100.000 habitantes	12.6	3.9	6.7	4.0
Centros de más de 100.000 habitantes	5.8	4.5	4.0	5.8
TOTAL POBLACION URBA NA	5.9	3.6	4.7	4.3

No hay información en la fuente sobre el estrato entre 5.000 y 10.000 habitantes.

Carrón, J.M. El proceso de urbanización del Ecuador 1962-1974, Revista Ciencias Sociales N°12, Universidad Central, Quito, 1981.

Elaboración: Larrea, Carlos, op. cit.,

El cuadro indica altísimas tasas de crecimiento de la población urbana en las ciudades intermedias de la costa para 1950-62 y altos, pero mucho más moderados, entre 1962-74; durante el primer período, las tasas de crecimiento de la costa son muy superiores a la sierra; pero, en el período intercensal siguiente las cifras se acercan, por una baja del crecimiento de las ciudades de la costa y un aumento de las de la sierra.

Estos mismos datos expresados en el porcentaje de la población ubicada en la sierra y en la costa urbana es igualmente ilustrativo: entre 1950-62 "la población de núcleos de 20 mil y más habitantes pasó de 17.8% en 1950 al 26,9% en 1962. Las ciudades con 20 mil y más habitantes pasan de 5 a 12 (incluyendo a Quevedo que tenía cerca de 20 mil para 1962 la cifra sube a 13). Los centros con una población inferior a los 20 mil pasaron de 99, en 1960, a 97 en 1962. Crecieron de manera significativa las localidades menores a dos mil habitantes, pasando de 11.104 a 20.912, especialmente menores de quinientos habitantes (22).

(22) Carrón, Juan María, op. cit.,

Evolución de la población en ciudades seleccionadas  
de la costa

Población y crecimiento de algunas ciudades

Ciudades	C E N S O S D E			Tasa crecim.	
	1950	1962	1974	50-62	62-74
Total del país	740.005	1'371.657	2.295.875	5.14	4.47
Total costa	375.606	770.637	1'290.661	5.99	4.47
Sto. Domingo	2.900	6.951	30.523	7.57	13.47
Machala	7.549	29.036	69.170	11.90	7.82
Esmeraldas	13.169	33.403	60.364	8.08	5.27
Quevedo	4.100	21.019	43.101	14.98	6.08
Pasaje	5.021	13.215	20.790	8.41	4.00

Fuente: Pedro Merlo, *CAracterísticas demográficas*, cit.p.21.  
Citado: Jácome, N. y Martínez, V.: *La formación del estrato popular en Esmeraldas en el concepto del desarrollo provincial*. *Revista de Ciencias Sociales*, N° p. 139.

Por otra parte, la concentración regional del crecimiento urbano también se ubica fundamentalmente en la costa: "en 1962 de las 22 ciudades con una población superior a los 10.000 hab. 14 son costeñas y 8 serranas. En 1950, en cambio, había 13 ciudades de esa categoría de las cuales 8 eran serranas y 5 costeñas" (23).

A estas alturas, cabe preguntarse por qué se produjo este alto crecimiento de las ciudades intermedias. Las respuestas parecen ser varias: "es posible que haya habido diferentes subperíodos al interior del período intercensal: al comienzo debe haber habido importantes contingentes migrato-

---

(23) Del Campo, Esteban, op. cit.,

rio hacia las plantaciones mientras que más adelante habría cobrado mayor intensidad los movimientos que se desarrollan en torno a la comercialización del banano" (24).

Efectivamente, durante el "boom" bananero, se desarrollaron actividades de servicios para la agro-exportación. Las labores de transporte, carga, etc, del producto crearon "efectos multiplicadores. que posibilitaron y estimularon el crecimiento de las ciudades intermedias. En otros casos, estas ciudades se transformaron en ciudades "dormitorios" de los trabajadores de las plantaciones o en "oferta" para la actividad agro-exportadora o los servicios y comercio urbano. Además, aquellos contingentes de fuerza de trabajo "excedente" generaron actividades de servicios personales, pequeño comercio ambulante. Pero, estos "estratos populares" de hecho constituían una reserva de trabajo para la economía exportadora e interna, tanto agrícola como urbana.

Otras explicaciones de este crecimiento diferencial de la sierra y de la costa, incluida a nivel urbana, están dadas por la "significación de las medianas propiedades en el cultivo del banano, el empleo intensivo de mano de obra con predominio de relaciones capitalistas, y los salarios percibidos, que si bien fueron modestos a nivel internacional, superaron a los de la sierra y a los de otros cultivos del litoral, permitiendo la consolidación de mercados internos locales de

---

(24) Aguirre, Rosario, op. cit.,

cierta importancia en las áreas de expansión bananera. Por otra parte, desde el punto de vista tecnológico, el cultivo de la fruta requiere en forma relativamente importante de herramientas e insumos de origen no agropecuario, generándose actividades de comercialización y mantenimiento de estos bienes y servicios". A estos "enlaces" productivos y de consumo, se agrega el hecho que "la ampliación de la frontera agrícola fue más profunda en el litoral" (25).

Además, en la costa existía -y continúa existiendo- una distribución del ingreso menos concentrada que en la sierra, al tiempo que existía una mayor monetarización de la economía, lo cual estimula el comercio urbano.

En la sierra, el "boom" bananero no dinamizó a las ciudades intermedias, pese a que también hubo una expansión de la frontera agrícola. La explicación viene dada porque "la estructura que articuló este crecimiento agrario hasta 1962 fue la hacienda tradicional no capitalista. La extrema concentración de la tierra, la elevada importancia del autoconsumo de los trabajadores y campesinos, la debilidad de las relaciones monetarias, y una distribución del ingreso muy polarizada, caracterizada por la virtual ausencia de estratos medios y por la aguda pobreza del campesinado, repercutieron en el escaso dinamismo de los mercados internos en el interior de la sierra, en la debilidad de los enlaces locales

---

(25) Larrea, Carlos, op. cit., p. 61.

de consumo, y en la concentración del excedente en la clase terrateniente, residente principalmente en Quito".

"La tecnología dominante de la hacienda tampoco requería un empleo significativo de insumos no agropecuarios en la agricultura. En este sentido las ciudades intermedias de la sierra tampoco tuvieron una significación considerable" (26). O sea, los "enlaces" productivos y de consumo fueron muy débiles.

### 5.3. El crecimiento de Quito y Guayaquil:

La magnitud del crecimiento de las ciudades intermedias de la costa, sólo modificó parcialmente -y momentáneamente- el patrón urbano del país.

Pese a esta tendencia, Ecuador conserva un tipo de concentración urbana de la población "bi-céfala", en tanto son la ciudad capital y el puerto principal las que concentran la mayor parte de la población urbana.

Para 1950, Quito tenía alrededor del 7% de la población total y Guayaquil el 8.1%. En 1962, Quito llega a alrededor del 8% y Guayaquil al 11.2% del total nacional. Así, Guayaquil creció en un 97.3% respecto a 1950 y Quito creció en un 69% respecto a 1950 (27).

(26) Larrea, Carlos, op. cit., p. 62.

(27) Del Campo, Esteban, op. cit.,

5.4. La tesis de la ruralización de la economía:

Es ya generalizado afirmar que entre 1950-1962 se produjo una "ruralización" de la economía ecuatoriana, según lo demostrarían los datos sobre la distribución de la PEA por ramas de actividad. La PEA en la agricultura aumenta de 58.9% a un 62.6%, en tanto la PEA ocupada en la industria manufacturera baja de 14.3% a 9.4% entre 1950-1962.

Población económicamente activa, por ramas de actividad

<u>ramas</u>	<u>1950</u>	<u>1962</u>
Agricultura	58.9	62.6
Minas	0.5	0.2
Industria manufacturera	14.3	9.4
Construcción	2.5	2.8
Electricidad y agua	0.1	0.2
Comercio	6.4	5.9
Transporte	2.6	2.5
Servicios	10.4	13.9
Actividades no especificadas	4.3	2.5
TOTAL	100.0	100.0

Fuente: Banco Mundial, Current Economic Position and prospect of Ecuador, Washington D.C., 1973.

No obstante, es claro que aumenta la PEA en otras actividades básicamente urbanas: aumentan en los servicios de 10.4% a 13.9%. Estos servicios se concentraron básicamente en las ciudades intermedias que apoyaban a la actividad agrícola. Hay entonces, una cierta diversificación de la actividad económica urbana. No obstante, efectivamente hay una acentua

ción del papel de la actividad agro-exportadora como eje de la economía.

Este aumento de la PEA ocupada en la agricultura se apreció especialmente en la costa. Fue en aquellas provincias que experimentaron mayores tasas de incremento de la población urbana -ciudades intermedias- las que mostraron una PEA más fuerte en labores agro-pecuarias.

El carácter de las urbes durante este período es una expresión de la mencionada ruralización de la economía: "aparece claramente el estrato de centros menores de 2.000 habitantes con características propiamente rurales: un 81.4% de su PEA se ocupa en actividades agropecuarias y sólo un 8.8% en actividades artesanales. Distribución ésta, de la PEA, totalmente normal y esperable en centros poblados de esa magnitud de población. Pero, lo notable es que los centros poblados del estrato III (de 2.000 a 9.999 habitantes) tienen nada menos que un 62.23% de su PEA ocupada en la agricultura, mientras que sólo un tercio de su PEA está vinculada a actividades no directamente relacionadas con el agro. Estos centros poblados son, para una alta proporción de su población activa, ciudades dormideros para trabajadores"... "Aún los centros de 10.000 a 99.999 habitantes tienen algo más de un tercio de su PEA ocupada en la agricultura. Aunque desempeñan en mayor medida la función de localización de actividades productivas artesanales y fabriles y de provisión de servicios, aún no eliminan en forma significativa la función del centro



de residencia para trabajadores en actividades extraurbanas" (28).

Estas ciudades intermedias, pues, aparecen como centros de apoyo a la actividad agro-exportadora, fenómeno que ya habíamos observado durante el "auge" cacaotero. El que gran parte de la PEA se ocupe en actividades agropecuarias es una muestra, además, el comercio y los servicios tienen relación directa con la actividad productiva y de consumo generadas en las unidades productoras del banano; además, encontramos un importante porcentaje de población urbana subempleada, que opera como una fuente disponible de mano de obra que presiona los salarios hacia abajo. Además, el papel de estos centros urbano fue mucho más activo y dinámico que en el ciclo cacaotero, y ello por las causas señaladas en el punto anterior.

#### 5.5. La concentración de la actividad económica:

El crecimiento poblacional en la costa -urbana- estuvo acompañada por una ubicación de la industria en esa región. En 1961 el 90% del VA por la industria fabril se generó en Pichincha y Guayas. "La primera contribuyó con el 26.9% y la segunda con el 63.1%. La concentración del personal ocupado en ambas provincias era el 78.7% -particularmente ubicada en los núcleos urbanos- y las remuneraciones se distribuían en

---

(28) Del Campo, Esteban, op. cit.,

en un 57,4% en Guayas y en un 21.3% en Pichincha (29).

Localización provincial de la industria fabril en 1962  
(valor en miles de sucres).

Provincias	N°de esta- blecimien- to	Personal ocupado mínimo	Sueldos y sala- rios	Valor bruto de pro- ducción	Materias primas	Combusti- ble lubri- cantes y energía	Valor agrega- do
Guayas	167	10.857	209.648	1'456.260	651.994	58.789	745.476
Pichincha	256	10.892	108.979	740.071	399.309	23.648	317.114
Los demás	99	5.879	46.880	341.585	207.119	16.238	118.230
TOTAL	522	27.628	365.507	2'537.916	1'258.422	93.675	1'180.820

Relaciones Porcentuales

Guayas	32.0	39.0	57.4	54.7	51.8	59.6	63.1
Pichincha	49.0	39.4	29.8	29.2	31.7	24.0	26.9
Los demás	19.0	21.3	12.8	13.4	16.5	16.4	10.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Ref.: Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica  
La Industria Fabril, tomo III, Libro Primero, pág. 33.  
Quito, Ecuador.  
Citado, Del Campo, Esteban, op. cit.,

"En la costa era menor el número de establecimientos y es de suponer que predominan los establecimientos grandes y medianos frente al predominio de la pequeña producción industrial en la sierra. En efecto, la productividad por hombre ocupado en la costa es casi dos veces superior a la de la sierra (190%) (30). Además, los datos relativos a la distribución

(29) Del Campo, Esteban, op. cit.,

(30) Del Campo, Esteban, op. cit.,

de la población económicamente activa demuestran que las actividades comerciales predominan en la costa, y llegan a constituir un 69% más que en la sierra. En cambio, el sector servicio predomina en los centros urbanos de la sierra (31).

Así, pues, se articula una economía sustentada en el sector agro-exportador, sobre el cual se organiza una economía urbana esencialmente comercial y artesanal. No obstante, la economía urbana va dando lugar, débilmente, a una industrialización. En Efecto, para 1950 los artesanos representaban el 90% de la fuerza de trabajo ocupada en la manufactura. Pero, entre 1950 y 1961 el crecimiento del volumen físico de la producción fabril casi duplicó el crecimiento del estrato casero y artesanal. Ya en 1964 el estrato fabril generaba el 58.4% del PIB y la artesanía casera un 41.6%. (32).

Pero, también se produjeron cambios en el interior del sector fabril: "las tasas de crecimiento de las llamadas industriales dinámicas (papel, caucho, química, petróleo, metálicas básicas, etc.) superan en algunos casos las tasas de crecimiento promedio para las ramas tradicionales (alimentos, bebidas, textiles, calzado, vestuario)" (33).

También se aprecian modificaciones en el personal ocupado según el tamaño de los establecimientos. Para los años considerados, se produce una "disminución relativa de los estata

---

(31) Del Campo, Esteban, op. cit.,

(32) Del Campo, Esteban, op. cit.,

(33) Del Campo, Esteban, op. cit.,

blecimientos de más de 100 personas ocupadas, mientras tienden a crecer los de 1 a 9 personas y los medianos (50-74 personas ocupadas)". Se observa un predominio de las industrias medianas y pequeñas, al tiempo que la baja capacidad de generar ocupación en este sector (34).

#### 6.0. La estructura social urbana:

Tesis 6: Bajo el predominio de la economía agro-exportadora las ciudades intermedias sirvieron de apoyo a la primera: albergaban a trabajadores rurales ocupados y/o en oferta; a trabajadores en comercio y servicios y artesanía, configurando una estratificación social urbana compuesta por grupos ocupacionales insertos en la agricultura, residentes en ciudades; tanto laborando como desempleados y subempleados, que operaban como un verdadero ejército de reserva, que logró conservar los salarios en límites cercanos a la subsistencia en las unidades productoras cercanas, al tiempo que constituían un contingente disponible para las ampliaciones de la frontera agrícola. Curiosamente, no se observa el surgimiento de las actividades y de las clases "normales" dentro de las urbes, mientras adquieren fuerte presencia grupos laborales agrícolas, los tradicionales grupos de comerciantes y artesanos, -de las ciudades del Ecuador- más trabajadores de servicios. La urbe mues-

---

(34) Del Campo, Esteban, op. cit.,

tra, a través de su estratificación social -el carácter de ciudad subordinada por el sector exportador (35).

6.1. El caso de Esmeraldas (36):

En Esmeraldas existía un pequeño grupo de terratenientes ligados a la ganadería y al mercado interno. Otro reducido grupo de empresarios capitalistas vinculados al enclave bananero, cuya producción se dirigía al mercado externo; y finalmente, un amplio contingente de campesinos, en su mayoría ligados a una economía de autoconsumo.

El grupo campesino devino, una parte, en trabajadores asalariados de la plantación (empresa Aztra), otra parte se transformó en pequeños productores que entregaban su producto al enclave; otros se convirtieron en estibadores y personal de servicios; y otros permanecieron en la economía de autoconsumo. La "nueva clase media" o "agrícola" integrada por profesionales y militares en retiro -que invirtieron sus ahorros en estos cultivos -crecieron en estrecha dependencia del enclave y no lograron consolidarse autónomamente con la decadencia de la empresa extranjera (37).

Otro grupo laboral se ubicó en el transporte y la estiba del

---

(35) Para analizar la estratificación ocupacional de las ciudades intermedias ligadas a la economía bananera, se seleccionó el caso de Esmeraldas y de Machala, pese a no ser casos típicos, pues eran puertos, además Esmeraldas es un caso de existencia de una empresa transnacional operando directamente en la producción y Machala surgió básicamente durante la crisis del boom bananero. No obstante, son dos casos estudiados con mayor seriedad, y la estratificación urbana parece semejarse a las otras ciudades intermedias -sal-sigue.../

banano; como empleados administrativos de la empresa y otros servicios vinculados a la plantación. Otros fueron los artesanos y comerciantes concentrados en el puerto de Esmeraldas donde las actividades portuarias y el tráfico del producto a lo largo del río Esmeraldas, demandaron ocupaciones.

A su vez, el crecimiento poblacional del puerto demandó servicios, comercio, una incipiente manufactura de alimentos y vestuario, amén de las tradicionales actividades de pesca y pequeña agricultura para el consumo local. Esmeraldas reproduce, así el patrón de desarrollo urbano característico de las ciudades de la costa ecuatoriana: se sustenta en el comercio y los servicios de apoyo a un sector agro-exportador.

#### 6.2. El Caso de Machala:

Ya a mediados de los años 60, y cuando la crisis de la economía bananera había comenzado, se produjo el surgimiento espectacular de Machala. Ocurre cuando el centro nacional de la economía bananera se desplazó a la provincia de El Oro, y fue entonces cuando Machala adquirió el carácter de ciudad "centro" de una zona agro-exportadora. En 1950 tenía 7.500 habitantes, en 1962 subió a 29.000 y en 1974 llegó a 69.000. (38).

---

(35) vo los grupos de trabajadores en embarque en los puertos-vinculados a la actividad bananera.

(36) Jácome, N. y V. Martínez, op. cit.,

(37) Jácome, N. y V. Martínez, op. cit.,

(38) Junta Nacional de Planificación: "El estrato popular urbano: Machala y Puerto Bolívar" 1976.

A partir del año 1965, encontramos que la ocupación que genera el sector primario -agrícola- es similar al de las otras ciudades intermedias desarrolladas en torno al banano: "una cuarta parte del universo investigado -estrato popular urbano- se halla ocupado en este sector. Entre quienes desempeñan tareas en el sector primario, la ocupación de la mayoría es de jornaleros agrícolas que trabajan en las plantaciones bananeras vecinas. Sus ingresos y estabilidad dependen de la mayor o menor demanda externa de banano así como del nivel de los precios"... Respecto al sector terciario, está compuesto por las ramas de actividad transporte, comercio y servicios; absorbe más de la mitad (el 56.6%) de los jefes de hogar encuestados. Dentro de este sector, hay que tomar en cuenta el gran peso de la rama transporte, puesto que representa el 50.9% de todos los empleados del terciario, y el 28.8% de la población total"... "el grupo de trabajadores de transporte está compuesto principalmente por embarcadores de fruta de alto bordo (estibadores, cargadores y alzadores de banano), cuya situación ocupacional -estabilidad en el trabajo, ingresos- depende en forma directa del comercio exterior y, más específicamente, de la demanda externa para el banano oreense. Su ingreso semanal está sujeto al número de embarques realizados, lo cual fluctúa según los cambios del mercado internacional" (39). Es obvio que "...la expansión de las ramas servicios y comercio también se deriva del auge bananero, dado que la concentración de capital proveniente de la exportación" (39) J.N.P., op. cit., p. 53.

ción permitió un mayor desarrollo de dichas actividades.

"El sector secundario, en cambio, es relativamente pequeño en el área estudiada; las ramas industria manufacturera, construcción y energía en su conjunto, absorben el 20.5% de la población encuestada. Considerando únicamente la industria manufacturera, se nota que esta rama ocupa a sólo el 11.4% de los jefes de hogar. Si a ésto se suma el hecho de que este porcentaje se divide entre trabajadores de la industria fabril y pequeños artesanos, se puede concluir que el grupo proletario tiene poca importancia dentro de la muestra realizada. Esto, en parte, se debe al bajo nivel de desarrollo industrial en la provincia, en donde ha sido la baja inversión en este rubro apenas una fábrica de cartón y el resto pequeña industria y artesanía" (40).

Respecto a las categorías ocupacionales que se encontraron dentro del "estrato popular urbano", tenemos que éste se descomponía así:

Los jefes de hogar del estrato popular se hallan concentrados en un 56.1% en la condición social de asalariados. De este grupo, casi la mitad (el 48.5%) se encuentra trabajando en la rama de transporte, en su mayoría en la estiba del banano. La actividad productiva de la provincia determina esta composición de la población asalariada ocupada en tra-

---

(40) J.N.P., op. cit., p. 54.



bajos de depósito y carga de banano, situación que se confirma con el elevado número de entrevistados que son asalariados agrícolas y el escaso porcentaje (7.7%) de entrevistados a sueldo en la industria" (41).

"Los trabajadores independientes representan el segundo grupo en importancia con el 32.5% de la población encuestada. Dentro de este grupo, los comerciantes por cuenta propia tienen el mayor peso. Este dato es importante porque viene a confirmar el supuesto inicial de que gran parte de la población analizada, a falta de fuentes de trabajo industrial, se ocupa en una serie de pequeñas actividades comerciales de baja renta y que disfraza el desempleo" (42).

Entre los independientes es importante el grupo ubicado dentro de la industria manufacturera. "Sin embargo, dado el bajo nivel de industrialización, el mayor número de personas que aparecen bajo este son artesanos. Así, mientras el 60.5% de personas que trabajan en el sector manufacturero son independientes, sólo el 37.8% son asalariados industriales. Este dato señala el carácter de la manufactura orense, consistente en su mayor parte en artesanías tradicionales, pequeños talleres y algunas pequeñas industrias" (43).

También se aprecia un alto porcentaje de trabajadores inde-

---

(41) J.N.P., op. cit., p. 57.

(42) J.N.P., op. cit., p. 57.

(43) J.N.P., op. cit., p. 57-58.

pendientes dedicados a la agricultura (tres de cada 10 entre vistados). "Se trata de minifundistas que tienen una parcela de tierra pero que viven en la ciudad". Esto se debe a que las plantaciones bananeras llegan "hasta la misma ciudad". Además, "estos" últimos, frecuentemente, además del desempeño de la tarea agrícola, como les representa poca productividad, se ocupan temporalmente como jornaleros, pequeños comerciantes, etc." (44).

Los "obreros independientes" (asalariados sin patrón fijo y/o de bajísimo nivel de remuneración), representan el 6.5% de la población, siendo el grupo de más bajo nivel de ingresos y de más bajo nivel social. En Machala-Puerto Bolívar, este rubro incluye a lavanderas, cocineras, vendedores de lotería, cuidadores de carros, cargadores de plazas, etc, perteneciendo en su gran mayoría (79.3% a la rama de servicios"... "el porcentaje de personas ubicadas en la condición ocupacional "patrón" es bastante significativa en el estrato popular. Representan apenas el 0.6% de la población investigada, siendo pequeños artesanos o comerciantes con algún asalariado contratado" (45).

Pese a la fuerte demanda de fuerza de trabajo por el sector agro-exportador, "no hubo escasez de mano de obra en ningún sector productivo o región importante del país. Por el contrario, el subempleo que adquirió niveles elevados durante

(44) J.N.P., op. cit., p. 58.

(45) J.N.P., op. cit., p. 61.

el período 1920-1948, caracterizado por la crisis económica y un importante crecimiento poblacional, continuó manifestándose como un problema social y económico de consecuencias agudas, como la proliferación de barrios ecológicamente periféricos, particularmente en Guayaquil.

La concentración de población a nivel urbano, sin crecimiento industrial, la erosión y fatiga de los suelos en las áreas de minifundio, etc., expresan un tipo específico de urbanización. Este subempleo es una consecuencia necesaria del tipo de articulación que el sector exportador establece con el mercado externo y con las formas de producción no capitalista al interior de la formación social ecuatoriana; ella resulta de la desarticulación y/o crisis de las exportaciones, que operan como foco dinámico de la actividad económica. Al mismo tiempo, los subempleados constituyen una mano de obra disponible para los súbitos incrementos de la demanda externa por algún producto de exportación que exige una rápida oferta de trabajadores y remunerables a bajísimos niveles, para asegurar la competitividad de los precios del producto exportable. El origen estructural del subempleo y su papel en la reproducción del sistema de acumulación exportador, quedan pues, explicados dentro de la lógica de articulación de relaciones capitalistas y no capitalistas que posibilitan la reinserción del país en el mercado mundial como exportadores de bienes agro-tropicales.

Así, también, los bajos salarios de los trabajadores ligados al sector exportador, como los trabajadores sometidos a relaciones de producción no capitalistas aparecen no como "marginales" o sector "rezagado" del sector dinámico o líder de la economía, sino como una condición estructural del mismo.

Encontramos aquí un proceso similar al que ya observamos durante la crisis cacaotera: la generación de una SPR, por efecto de una proletarización -separación del trabajador de sus medios de trabajo- no va necesariamente acompañada de su reinserción bajo relaciones capitalistas. Entonces, estos grupos de trabajadores desocupados opera como EIR en el sentido de constituir una oferta permanente, disponible en los momentos de reactivación del sector agro-exportador o de un incremento de la actividad económica urbana. Pero, durante largos períodos de desocupación, estos grupos son capaces de recrear sus propios mecanismos de reproducción y/o sobrevivencia. Sin poseer medios de trabajo, autocrean actividades autónomas en el comercio ambulante y los servicios personales de baja productividad. Así, la ciudad ve proliferar formas de autosubsistencia al límite de la sobrevivencia de amplios contingentes sociales. A nivel urbano se recrean bajo formas nuevas, procesos de reproducción de la fuerza de trabajo bajo modalidades de no valor. Naturalmente, estas actividades implican un grado de pauperismo extremo. Por tanto, la actividad económica de autosubsistencia pasa a ser una parte de la estrategia emprendida por la familia como un

conjunto, para lograr la reproducción de la unidad. El fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo pasa a ser una cuestión familiar, y no del trabajador individual, jefe de una unidad familiar.

1.0. La rearticulación de las relaciones de producción:

Tesis 1: El sistema de acumulación agro-exportador bananero se había sustentado durante el "boom" en dos requerimientos fundamentales: la disponibilidad de mano de obra abundante y barata y la oferta de alimentos a bajos precios. Ambas condiciones posibilitaron que Ecuador tuviera precios competitivos en el mercado mundial. A partir de la "crisis" bananera -1965\_ la respuesta de la formación social a estos requerimientos varió significativamente. El abastecimientos de mano de obra abundante y barata se mantuvo, por parte de las formas no capitalistas. El sector exportador siguió disponiendo de trabajadores con salarios cercanos al límite de subsistencia -pues la propia crisis del sector exportador y los cambios tecnológicos en el agro-serrano, generaron una superpoblación relativa de trabajadores numerosa y el subempleo aumentó. No obstante, la oferta de alimentos baratos por la economía campesina y la hacienda serrana, se alteró. La expansión de las relaciones salariales en la hacienda